

Monseñor

Luis Augusto Castro Quiroga

Un legado para la Pastoral:

"Pastor, escritor y Humanista" - (1942-2022)



El amor
de mi
Dieguito

Un empujón gentil a tu encuentro personal
con Cristo y con la Iglesia

e
Editorial
Dolgan

EL AMOR DE MI DIOSITO



MONSEÑOR LUIS AUGUSTO CASTRO QUIROGA

El amor
de mi
Diegito

Un empujón gentil a tu encuentro personal
con Cristo y con la Iglesia

Segunda edición renovada y ampliada:
En memoria de Monseñor Luis Augusto
Castro Quiroga

*Un legado para la Pastoral:
"Pastor, escritor y Humanista"*

ARQUIDIÓCESIS DE TUNJA

Tunja, 2025

El amor de mi Diosito.
Un empujón gentil a tu encuentro personal con Cristo y con la Iglesia.
© Monseñor Luis Augusto Castro Quiroga, 2017

Segunda edición, julio de 2025
En memoria de Monseñor Luis Augusto Castro Quiroga
Arquidiócesis de Tunja
ISBN: 978-958-768-536-7

Editorial:
Fundación Universitaria Juan de Castellanos
Carrera 11 N° 11 - 44 Barrio Aquimin
Tunja, Boyacá, Colombia
Teléfono: 7458676 Ext. 1128

Diagramación:
San Pablo

Diseño de carátula:
Editorial Jotamar S.A.S.

Imagen de portada:
Freepik.

Impresión:
Editorial Jotamar S.A.S.
Calle 57 No. 3-39
editorialjotamar@yahoo.com
Tunja, Boyacá, Colombia

Prohibida la reproducción total o parcial de este libro.
Impreso en Colombia.

Esta reimpresión se ofrece como un homenaje amoroso a la memoria de Monseñor Luis Augusto Castro Quiroga (1942–2022), pastor incansable, escritor y humanista, comprometido con la reconciliación y la fe viva. Su palabra y testimonio siguen siendo luz para la Iglesia y semilla de esperanza para quienes buscan a Dios en lo profundo del corazón humano.

Que esta obra, fruto de su espíritu contemplativo y pastoral, continúe llevando consuelo, inspiración y renovación a todos los que la reciban.

Este tributo es posible gracias al generoso apoyo de la Conferencia Episcopal Española – Fondo Nueva Evangelización, a la acogida de la Arquidiócesis de Tunja y la Fundación Universitaria Juan de Castellanos - 2025.

Prólogo

Querido Lector:

No nos sorprenderá que el autor de este libro use un diminutivo para referirse a Dios porque el uso de diminutivos es característico de nuestra forma de hablar en ciudades y pueblos de Cundinamarca y Boyacá. Es la voz de nuestra gente: Mi Diosito, se escucha en las casas de la gente creyente. Con el diminutivo se pueden expresar muchos sentimientos: cercanía, cariño, confianza. En este título, el diminutivo, Diosito, resulta un término entrañable. Y el título completo del libro se refiere precisamente al amor que viene del Padre. El subtítulo te resume el contenido del libro y la intención del autor de llevarte con dulzura, “un gentil empujón”, a un encuentro personal con Cristo, tu Señor, Salvador y Santificador. A la vez te conduce a una alegre y fuerte participación con la Iglesia. La alegría fue clave en la vida de Monseñor Castro en su trabajo misionero y su ministerio como obispo de San Vicente del Caguán y como arzobispo de Tunja.

El libro que tienes en tus manos consta de ocho partes con títulos sugerentes que te invitan a seguir el camino hacia Jesús: Dios te ama. Cristo resucitado quiere vivir en ti. Jesús es tu salvación. Conviértete de tu pecado, recibirás el perdón. Reconoce plenamente a Jesús, tu Salvador. Jesús te sana. El te envía el Espíritu Santo, recíbelo. Anuncia tu

experiencia maravillosa del Señor. Cada capítulo se inicia con una cita bíblica que será tu guía certera.

Cada parte se construye acudiendo a pequeñas narraciones, a la manera de las parábolas de Jesús. Estas narraciones suelen salpicarse de humor. Podrás reírte y reflexionar sobre el mensaje que te propone el autor. Otros recursos son la cultura popular, canciones, dichos como también al arte, la música y la poesía. Claro, las lecciones más importantes provienen de las referencias bíblicas del Antiguo y el Nuevo Testamento. Te recomiendo que memorices algunas de estas citas que encierran verdades expresadas por Jesús, los apóstoles, San Pablo. También hay citas de santos, como San Agustín, Santa Teresa de Jesús, San Francisco de Asís y de los Papas. Todas estas citas enriquecen el texto y te dan lecciones de vida hacia la santidad. El Espíritu Santo es fuente de sabiduría y es fuego que te enciende en el amor de Dios. El Espíritu Santo te ofrece sus dones y frutos. Puedes invocarlo: "Entra hasta el fondo del alma, divina luz, y enriquécenos... Riega la tierra en sequía / sana el corazón enfermo / lava las manchas / infunde calor de vida en el hielo".

Si el trabajo como Obispo en las sufridas tierras del Caquetá lleva a Monsenor Castro a decir que el Vicariato de San Vicente del Caguán fue "Mi primer amor", no menos significativa fue su labor en la Arquidiócesis de Tunja y su amor y admiración por su gente y su historia: Boyacá tierra de paz. Así recuerda sus primeros días en Boyacá: "Desde el primer momento me edificó la religiosidad del pueblo boyacense, su participación en la liturgia, su manera de orar, su sentido de iglesia, fuera de su sencillez, su bondad, su preparación y su patriotismo. No menos importante fue captar el amor por la propia familia, por el campo, por los cultivos, por la educación en sus diversos niveles y por el deporte. Cómo no poner de manifiesto el amor a la tierra

que se cultivaba y la tierrita en que se vivía". Boyacá le dio la oportunidad de trabajar por la paz de Colombia.

La primera edición de este libro se hizo en 2018 por la editorial San Pablo. Esta segunda edición se lleva a cabo por iniciativa y apoyo de la Conferencia Episcopal Española para el proyecto: UN LEGADO PARA LA PASTORAL: PASTOR, ESCRITOR, HUMANISTA. Con la reedición de varios libros de Monseñor Castro se quiere honrar su memoria, a la vez que difundir su legado de fe, amor y sabiduría. En los cien libros que él escribió ha dejado un compendio de estudios bíblicos, tratados sobre la misión y evangelización, libros dirigidos a los sacerdotes, teoría y práctica teológica, junto con manuales sencillos y a la vez profundos sobre cómo lograr la santidad en nuestro diario vivir. Conocedor y amante del alma humana, quiere guiarte por la senda del bien. Solía repetir, "El bien hay que hacerlo bien" haciendo eco del Padre José Allamano, fundador de los Misioneros de la Consolata. Su trabajo fue siempre intenso, pero con su sentido del humor, su ingenio, bondad y sencillez se ganaba el corazón de todos. Les dio esperanza a los secuestrados luchando por su liberación. Se entrevistó con la guerrilla sorteando peligros en la selva. Logró la liberación de 88 soldados secuestrados por la guerrilla, luchó por la justicia para con las víctimas.

Su vocación sacerdotal y misionera comenzó desde su niñez. Tenía diez y seis años cuando entró al Seminario de los Padres Misioneros de la Consolata. Estudió Filosofía en La Pontificia Universidad Javeriana de Bogotá, viajó a Italia a la ciudad de Bedizzole para hacer su año de formación. Realizó sus estudios de Teología en la Universidad Urbaniana de Roma y fue ordenado Sacerdote el 24 de diciembre de 1968. Además de estudios sobre Consejería en Estados Unidos, recibió el Doctorado sobre

la Misión, otorgado por la Pontificia Universidad Javeriana de Bogotá.

Imitar, servir a Jesús y darlo a conocer fue su diario quehacer. Lo hizo a través de una vida activa sirviendo a la humanidad como sacerdote misionero, obispo en la tierra sufrida del Caquetá en las cercanías de la Selva Amazónica, de ahí su libro, *Ecología del Bosque, Ecología del Alma*. Fue arzobispo de Tunja por veintidós años. Sirvió dos veces como Presidente de la Conferencia Episcopal de Colombia. Su trabajo por la Paz en Colombia y en el mundo fue inmenso y productivo. “Bienaventurados los que trabajan por la paz porque ellos serán llamados Hijos de Dios”. Con estas palabras de Monseñor Gabriel Villa Vahos, arzobispo de Tunja, elogió y despidió de este mundo a nuestro querido hermano. Sus restos mortales yacen en la Catedral de Tunja y su obra vive en la memoria de sus feligreses.

Nosotros, los hermanos de Monseñor Luis Augusto Castro Quiroga: Diego Castro Quiroga, Magdalena Castro Lewis, Francisco Castro Quiroga y yo, Cecilia Castro Lee junto con nuestras familias, agradecemos a la Conferencia Episcopal Española la feliz idea de reeditar algunos de sus libros reconociéndolo a él como Pastor, Escritor y Humanista. Asimismo, agradecemos la labor del Reverendo D. Juan Martínez Santos, director del Fondo Nueva Evangelización, para la realización de este proyecto. Este libro será distribuido en la Arquidiócesis de Tunja. Damos gracias al rector de la Universidad Juan de Castellanos, Reverendo Padre Luis Enrique Pérez por su empeño en ver realizado este sueño.